



# Aida Avella

Entrevista realizada por: Miguel Ángel Cruz Amaya

*“Este Estado está vinculado a los nuevos crímenes y es lo que más me cuesta trabajo aceptar”:* **Aida Avella**

## ¿Cuándo comienza a recibir amenazas?

Fue en 1973. Yo hacía parte del Comité Intersindical de Trabajadores del Estado (CITE), que éramos los sindicatos reunidos. No teníamos ni federación ni nada, lo único que teníamos era una prima de vacaciones y nos la iban a quitar. Entonces nos reunimos todos los sindicatos: liberales, conservadores, gente sin partido y organizamos un paro de una hora. El Tiempo tituló en esa época: “Una hora paró la burocracia”. Y nosotros felices: primera página en El Tiempo. El día anterior, creo que el 18 de mayo de 1973, nos llegó una amenaza al correo -al apartado aéreo-, porque no teníamos ni oficina, ni nada. Una llave la tenía Angelino Garzón, que después se torció, y otra la tenía yo. Ese día encontramos una amenaza terrible. Yo fui la que revisé la carta y llamé a Angelino:

Oye, nos acaban de amenazar, dizque nos van a matar

*-¿Cómo va a ser?*

*-Sí. Porque vamos a hacer un paro*

Esa fue la primera amenaza. Me dispararon en 1996. Es decir, después de 23 años. Siempre me amenazaban, siempre que íbamos a hacer un paro: ¡pum! la amenaza. Y coincidía siempre con el paro o con el pliego de peticiones al Gobierno. Al principio nosotros nos reíamos de las amenazas, pero cuando empezaron a matar a la gente y a desaparecerla, ya la cosa se volvió complicada. Yo tengo una secretaria que es muy juiciosa, y tiene toda la colección de amenazas. Porque además hay algunas que se repiten casi en los términos, solamente les cambian las fechas. Es decir, que eran los cuerpos del Estado.

### **¿Cómo fue el atentado de 1996?**

Ya habían empezado las matanzas. La primera impresión que tuvimos fue cuando asesinaron a Galán. Ese día me acuerdo que yo iba para la casa. Cuando llegué mis hijos lloraban: "Mamá, hemos visto en la televisión cómo mataron a Galán, ¿es de tu partido? ¿A ti también te van a matar?"

Yo ese día iba muy cansada, me acosté en la cama, cada niño se hizo a cada lado mío, y cuando vimos la imagen terrible otra vez en el noticiero, yo les dije: "¿Qué tal si nos toca salir del país? Ellos no querían salir de su país, amaban su país y yo también".

Cuando me hacen el atentado, María es la primera que se entera. Fue un rocket y 40 balazos. No me había entrado ninguna bala ni nada. Estaba 'vivita y coleando'. Solo las medias se me habían roto cuando me tiré al carro, a coger el teléfono, que era como una consola que teníamos los concejales. Y tenía un botón para la Alcaldía:

*-Alcaldía Mayor de Bogotá*

*-Señorita, me están matando*

*-¡Nooo, concejal!*

Todo el mundo conocía mi voz, porque yo llamaba mucho. Entonces pasan la llamada a la Policía Metropolitana, y me contesta el Mayor Arias, no se me olvida. Luego empiezan a llegar las llamadas de los periodistas, el primero fue Felipe de Caracol, que cubría siempre el Concejo, y estaba de segundo de Arizmendi, el que siempre me censuró. Ese día me pasan en directo y pasa Arizmendi. Yo siempre pensé que algún día me llamaría y le iba a contestar "gracias por levantarme la censura".

Pero ese día pasaban las balas, sentíamos las balas como si fueran piedras en los vidrios. Pensábamos que nos mataban, yo inmediatamente pensé en mis hijos. De pronto escuchamos una explosión: ¡boom! y efectivamente abrieron un gran cráter en la tierra, el rocket cayó sobre la tierra. Nosotros, sin ninguna herida, alcanzamos a pedir una ambulancia. Fue

una cosa realmente milagrosa. Nadie se puede salvar de un rocket con dos cargas, solamente explotó una carga.

Bueno, ahí ya salgo del país, sin mis hijos. A los dos meses llegó María, y después, con los años, llegaron los dos hombres. Todos están en el exilio menos yo.

### **¿Cree que su rol de mamá influyó en su postura política o al contrario?**

No. Yo creo que esas son etapas propias de la vida. Fui muy feliz con mis dos hijos. Aunque como siempre los maridos no están muy de acuerdo con que nosotras estemos en la política, y yo estaba dispuesta a que el matrimonio se rompiera si yo no podía participar. Pero creo que mi marido reflexionó. Tenía una madre que también era política y él era un hombre político, era militante. A regañadientes, pero accedió.

La maternidad me dio la posibilidad de entender a los niños. La posibilidad de que los niños me hicieran críticas:

*–Mamá, tú vienes muy poco a esta casa, ¿por qué todas las mamás se quedan con los niños los fines de semana y tú te vas a viajar?*

*–Mira Mari, lo que pasa es que yo soy presidenta de un sindicato, de una federación de trabajadores.*

Son reclamos que todavía después de adultos me hacen, sobre todo mi hija. Yo les explicaba que era por los niños, otros niños que no tenían ni mamá ni papá trabajando y no podían llevar el sueldo, entonces había que trabajar por los otros niños. Era muy duro tener que explicarle a los niños. Yo creo que en el fondo las mujeres que salimos a trabajar llevamos un sentimiento de culpa, de que no dedicamos el tiempo suficiente a nuestros hijos, pero bueno, también tenemos otras compensaciones, que es trabajar por la gente.

### **¿Qué mujer la inspira?**

María Cano. Fue fundadora de sindicatos. Siempre fue una mujer muy avezada, muy comprometida, que vivió en otra época. Pero en la parte doméstica, mi madre. Una mujer viuda a los 39 años, con 9 hijos a esa edad, le toca muy duro.

### **¿Cómo surge la Unión Patriótica y qué significa para usted?**

La Unión Patriótica desde que nació fue una esperanza para este país. Estábamos en una situación muy dramática en los años 80 y el país estaba ávido de paz. Yo en ese momento era la presidenta del sindicato del Ministerio de Educación Nacional, era la presidenta de la Federación del Estado y hacía parte de la Confederación Sindical de Trabajadores de Colombia (CSTC). En el 85 hay un movimiento de unidad en el país: los sindicatos nos queríamos unir, los sectores que no estábamos dentro de los partidos tradicionales también nos queríamos unir.

Y empieza desde el 84 pero se consolida en el 85, con la negociación de paz del presidente Belisario Betancur. Dentro de la negociación estaba la posibilidad de formación de un partido político, en el cual estuviera las FARC, porque eran ellos los que se desmovilizaban en ese momento y competían en igualdad de condiciones como cualquier ciudadano. Así es que en el 85 se crea la Unión Patriótica, fruto del proceso de paz. Es un partido que nació para la paz. En el 86 se dan las primeras elecciones y gente de la guerrilla participa como cualquier ciudadano, sin ninguna cuestión especial ni nada, como candidatos. Logramos tener 14 parlamentarios.

### **¿Ahí empieza el genocidio al partido?**

En ese momento eran nueve representantes a Cámara y cinco senadores. De esos matan nueve... Fue una cosa impresionante. Era la primera vez que se salía a elecciones, se acaba de fundar la Unión Patriótica y la idea era que los insurgentes se fueran vinculando poco a poco para que llegaran a la vida política y a la vida social. Entonces ellos ingresan al parlamento, algunos se pudieron posesionar, otros no porque los mataron antes. Y dentro de los que lo pudieron hacer estaba Cardona, 'Braulio Herrera' de Bogotá, el mejor orador del parlamento. Y estaba el compañero 'Iván Márquez', que fue representante a la Cámara por el Caquetá, y le llovieron toda clase de amenazas. Ellos al poco tiempo se regresaron, volvieron a tomar las armas porque se sentían prácticamente asesinados. Eso fue realmente una situación dolorosa.

En esa época tan difícil y dura que empieza el genocidio, todos sentíamos que hacíamos parte de las listas. Aquí se crearon listas para matarnos. Eso es lo que yo quiero que me digan, quién está haciendo las listas hoy, porque hoy también hay listas para matar a los líderes sociales, es lo mismo que hicieron con nosotros.

Por eso también me interesa, no solamente el debate del parlamento, sino hablar con los protagonistas de todo esto, porque aquí ha habido gente que está en el parlamento que ayudó a hacer las listas. Y está la gente del parlamento con la cual nos sacamos de pronto una foto ayer, foto muy criticada (del 19 de diciembre de 2019. En ella aparece junto a miembros del Partido Centro Democrático como Álvaro Uribe y María Fernanda Cabal). Hay que hablar porque ellos saben parte de la verdad y hay que hablar porque ellos pueden parar la matanza.

Y yo vuelvo a afirmar, este Estado está vinculado a los nuevos crímenes y es lo que más me cuesta trabajo aceptar, que sigan empleando el mismo método que emplearon hace más de 30 años. Eso es doloroso. Pero también tengo mucha esperanza, porque yo creo que los jóvenes están jugando un papel muy parecido al de la Asamblea Nacional Constituyente del 91.

## **Cuando comienza el genocidio de la Unión Patriótica, ¿cuál fue la persona asesinada más cercana a usted?**

Fue desaparecido además: Miguel Ángel Díaz (desaparecido en septiembre de 1984). Él fue presidente del sindicato de Colcultura. Era restaurador, químico restaurador de arte. Se lo llevaron en Puerto Boyacá, lo desaparecieron con Faustino Galindo. Es muy doloroso recordar los días, pero él fue a vender una casa del partido en Puerto Boyacá, y ahí lo sacaron de la notaría con un anciano de 70 años que vivía en la casa. A los dos los desaparecieron y no sabemos dónde están. Nunca lo hemos encontrado. Miguel dejó tres niñas pequeñas. Tenía 34 años, estaba empezando a vivir. Y él fue la primera persona.

La segunda persona que me acuerdo que nos causó gran impacto, era un hombre del partido, se llamaba Darío Arango, un hombre como de dos metros de largo, un hombre muy fornido. Era presidente del Sindicato de Trabajadores del Río Magdalena. A él lo torturaron, se lo llevaron preso. Y cómo serían las torturas, que murió en la tortura. Un hombre de semejante magnitud, porque si me llevan a mí: 1,52 de estatura eso es fácil, pero un hombre de este tamaño... las torturas tuvieron que haber sido brutales. Ese fue un crimen cometido por el Ejército. El primer sindicalista, también cercano.

## **¿Cuál ha sido la mejor experiencia que ha tenido ejerciendo política?**

La Asamblea Nacional Constituyente. Yo nunca pensé salir elegida. En el 90 gana las elecciones presidenciales César Gaviria. Nosotros no lanzamos candidato. Después de Bernardo Jaramillo, asesinado en marzo de ese año, quedamos con la sensación de que el que pusieramos lo mataban, entonces preferimos no poner a nadie.

En esas elecciones para el parlamento, los jóvenes lanzan una papeleta (para esas elecciones solo habían seis papeletas establecidas) y los que no éramos tan jóvenes también estábamos de acuerdo (solicitando una nueva Constitución). Eso representó un porcentaje alto que casi llega al 30% de la votación, entonces se vieron obligados a contar los votos. Con ese resultado, la Corte Suprema dice que hay que aceptar la Séptima Papeleta; y la Séptima Papeleta, en la votación de presidente, obtiene el 90% de votos. Era algo ganado, tenían que convocar la Asamblea Nacional Constituyente. El presidente la convoca y vamos a elecciones (para elegir miembros constituyentes).

Yo quedo elegida para la lista de la Asamblea Nacional Constituyente. La explicación fue: primero, porque soy mujer y había poca posibilidad de que salieran mujeres; y segundo, porque yo no había estado en el parlamento y necesitaban una persona así. Vamos a la Asamblea donde estamos cuatro mujeres. Me alegré muchísimo al verlas ahí: Helena Herrán de Montoya, del Partido Liberal, había sido gobernadora de Antioquia, una mujer muy buena que hace muy pocos años murió. Estaban dos personas por el M-19: María Mercedes Carranza, la poetisa, que se nos fue hace algunos años; y María Teresa Garcés, que todavía

vive. Somos las únicas que estamos vivas. Esa era una rama de la sociedad donde prácticamente no funcionaban las mujeres. Éramos unas cosas exóticas. Fuimos las cuatro mujeres que por primera vez participábamos en la elaboración de una Constitución. Los artículos de mujeres, de familia y de niños cayeron sobre nuestros hombros. En eso, todas muy unidas, fuimos personas destacadas. El único partido que no llevó mujeres fue el Conservador, yo creo que por obvias razones.

Luego de eso la Asamblea Nacional Constituyente sesiona con el genocidio vivo. Las actas de la Constituyente están llenas de los testimonios que, por lo general, yo daba al empezar la sesión. Me llamaban de alguna parte a decirme que acababan de asesinar a 'fulano de tal', y tenía que pedir una moción especial para informar el asesinato de otro compañero o compañera. Ahí me tocó anunciar la matanza de Prado en el Tolima, donde asesinan a toda una familia. Y hasta hace unos 3 años, después de más de 26 años, supimos que uno de los trabajadores de la familia Camacho era un soldado activo del Ejército y era el que había coordinado toda la matanza. Es decir, nosotros estábamos ahí. Yo tenía miles de amenazas de todo tipo. Yo pensé que me mataban en la Asamblea Nacional Constituyente.

### **Desde su experiencia como política y también como víctima de este genocidio, ¿cree que hay prioridad en algún tipo de reparación?**

Sí, la política. Nosotros lo que pedimos es una reparación política. A nosotros nos asesinaron nueve parlamentarios y esas nueve curules deben volver a la Unión Patriótica. Esa es una forma de reparar un partido, no quitarle la personería jurídica como lo hicieron después en el año 2002. Y ahora que vuelvo, que hacemos una alianza, que soy la presidenta de la Unión Patriótica, que estoy en el parlamento, me ponen una demanda para quitarme la curul porque la Unión Patriótica no tiene los votos necesarios. Por fortuna el Consejo de Estado dijo: "No señores, ellos han tenido sus votos, tienen la alianza, tienen una tutela de por medio y ella se queda en el parlamento".

De todo nos han hecho. Nos han matado, nos han quitado personerías jurídicas. Nos tocó sacar el caso al exterior, a la Comisión de Derechos Humanos. Ellos el año pasado dijeron que la responsabilidad sí es del Estado. El Estado dice que no tiene con qué pagarnos, pero mucha gente necesita su dinero, muchos hijos que no pudieron estudiar porque mataron a su padre o a su madre.

Esas cosas tan duras. Es en lo que gasto los últimos años de mi vida: en saber por qué, por qué hicieron eso con nosotros. Me esfuerzo en hablar con las personas que están comprometidas, porque necesito saber toda la verdad. Sabemos parte de la verdad, parte de los que financiaron, parte de los que organizaron, pero tenemos que llegar al fondo, para que nadie más pueda ser sometido.



## **¿Cómo hacemos para que la sociedad comprenda cómo ocurrió el genocidio y así no se siga pasando por alto el asesinato sistemático actual?**

Los genocidios en el mundo no son espontáneos. Si tú lees de todos los genocidios, lo que hicieron en Turquía, el genocidio de Ruanda... pues no son cosas que aparecen y ya, cualquier loco que mata ¡no, no! Los genocidios son planificados. En ninguna parte del mundo en donde se han dado el Estado ha sido ajeno al genocidio. Preparan todo: la prensa, la justicia y la explicación.

A nosotros muchos nos decían que nos mataban por la combinación de las formas de lucha, y que nosotros éramos el brazo político de la insurgencia. Por supuesto que el partido nace para mirar que la insurgencia pudiese llegar a la actividad política. Cuando yo estuve en Naciones Unidas, en la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, en todas partes aprendí y entendí que aún la gente siendo insurgente, si la cogen en un combate, no tienen el derecho a matarla, porque para eso está el Derecho Internacional Humanitario.

Cuando di el testimonio para la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, el Gobierno en representación de una señora costarricense que habían contratado por 15.000 dólares para que asistiera a la audiencia, le dijo a la comisión que a nosotros nos mataban por ser el brazo político de las FARC. Y una de las magistradas dice:

*–¿Usted está representando al Gobierno colombiano? ¿quién es el embajador aquí?*

Entonces el embajador levanta la mano, era Ospina, y ella le pregunta:

*–¿Usted embajador, coincide con esto?*

*–Sí*

*–¿De manera pues que el Gobierno creía que era legítimo asesinar a la gente porque ustedes suponían que era el brazo político de las FARC? ¿Estaban conscientes de eso?*

Ahí el embajador guardó silencio. Pues queda claro, el Gobierno participó en esta matanza.

## **¿Qué espera usted, como víctima, de la Comisión de la Verdad y la Jurisdicción Especial Para la Paz?**

Que se aclaren las cosas. Todo lo que haya que hacer. Yo incluso he querido hablar con 'HH' (Hebert Veloza), paramilitar que aún está preso, para preguntarle quién pagó por mi atentado, y qué militares en Bogotá actuaron. No porque sea yo, sino para tener un parámetro porque sé de gente que pagó en Urabá. Lo dijo Raúl Hasbún, 'Pedro Bonito', que fue un terrateniente, un bananero que se ligó y fue director de una de las columnas del paramilita-

rismo en Urabá. Cuenta, en una declaración que hace desde la cárcel en Medellín, cómo se ponían de acuerdo los administradores de las fincas, en algunos municipios de Urabá para poner a los dirigentes sindicales y militantes de la Unión Patriótica en un bus para que la matanza fuera más rápida. Los empresarios no solamente estuvieron dando plata, sino que estuvieron disparando. Él lo cuenta, y si lo cuenta fue porque lo hizo. Además, dice que si revelara los nombres de todos los industriales y comerciantes que participaron dando plata, se caería la economía de este país. ¿Cómo será de grave? Está en el portal Verdad Abierta, se llama “El cerebro de la paraeconomía: Raúl Hasbún”.

Fue un genocidio realizado por el Estado, en coordinación con los paramilitares, y, por supuesto, hubo narcotraficantes también que financiaron nuestro exterminio. Pero no solamente los narcos, empresarios. Aunque también hay empresarios buenos y militares buenos.

### **¿Usted cree en alguna religión?**

Yo creo en los hombres, creo en que podemos hacer mucho por este planeta. Yo me eduqué con monjas, todo mi bachillerato lo hice con las Hermanas de la Presentación, a las cuales les debo mucho. Ayudaron demasiado a mi formación, pero además en la última etapa, en cuarto, quinto y sexto grado, tuve una monja recién salida de la Javeriana, era la hermana Francisca Emilia, que después cuando abandonó los hábitos supimos que se llamaba María José Domínguez. Ella tuvo gran influencia también, nos llevaba a los barrios súper pobres de Sogamoso.

### **¿A qué le tiene miedo?**

Pues a la muerte no se le tiene miedo porque al fin y al cabo todos nos vamos a morir. Voy a contar una anécdota. Un día estaba en la Unión Patriótica, en esa época difícil, y me llamó un tipo, me insultó y me dijo:

*–Ahora sí la vamos a matar.*

*–¡Y usted también se va a morir!*

El tipo me colgó. Cuando llegó mi secretaria me encontró riéndome:

*–¿Qué le pasó?*

*–Que asusté a un sicario, jajajaja*

El tipo me colgó inmediatamente. Claro se va a morir. Se va a morir de pulmonía, de diabetes, de cualquier cosa, pero también se va a morir. Pero el mayor miedo que le tengo es a los espacios abiertos. Es increíble, es increíble. Alguna vez cuando estuve en la Alcaldía de Bogotá, que estábamos cerca a las elecciones, me dijeron:



–¿Oye y en qué lista estás?

–En la de los sicarios, jajaja

Siempre me gustó el humor.

## Y hoy, ¿siente miedo?

Como todos los colombianos. Siente miedo la señora que va a comprar leche. Siente miedo el señor que va a hacer el mercado. Siente miedo el niño que va a la escuela, porque en una de esas lo atracan o le quitan el morral. Siente miedo el que va en un carro porque se lo roban. Siente miedo con esas gafas porque son bonitas y se las van a robar. Este es un país de miedo. Todo el mundo siente miedo, pero hemos aprendido a vivir con él. Es terrible, porque pasan cosas muy duras, ¿pero qué hacemos? tenemos que vivir con miedo, pero con esperanza de cambiar este país, eso no se les puede olvidar a los jóvenes.

Nosotros estamos haciendo lo que podemos, esta generación que cuando tenía 20 años también soñó con cambiar el mundo. No pudimos. Salimos, nos sacaron, volvimos, y todavía seguimos soñando que este país se puede cambiar. Yo creo que tenemos que actuar con más inteligencia frente a sanear todos los frentes de violencia que hay en Colombia, incluyendo la violencia urbana. La violencia de los jóvenes que forman pandillas porque no tienen más cómo vivir. Y los jóvenes que están en este momento en la delincuencia tienen derecho a que la sociedad los escuche, los mire como a seres humanos.

## ¿Sin el proceso de paz con las Farc usted seguiría en Suiza?

Sí. Estaría allá. No hubiera vuelto. Es que ese proceso ha generado muchas cosas, por él estoy en el Congreso. Por él en este momento podemos ir a muchas regiones del país. Los colombianos que están contra la paz tienen que darse cuenta que están cometiendo un error. Y hay que hablar, sentarnos, discutir y mirar cómo los campesinos pueden tener tierra en este país, cómo nuestros jóvenes tienen educación, cómo nuestros niños tienen protección también, cómo nuestros niños no se pueden seguir muriendo de hambre en Bogotá, ni en el corregimiento, ni en la vereda.

Lo que está distribuido en Colombia es la pobreza, esa sí que está bien distribuida. No hay municipio donde no haya pobreza, no hay corregimiento donde no haya pobreza. Bogotá tiene infinitos problemas de pobreza. Y lo que está concentrado es la riqueza, eso es lo que hay que desconcentrar, no es ni tan difícil. Es que manejar un país es como manejar la casa, si uno tiene 1.000 pesos de salario no le va a dar 900 a un hijo y 100 para los otros tres. Mire todo lo que tienen que hacer los jóvenes. Yo tengo unas inmensas esperanzas en los jóvenes, ¡inmensas! Tal vez como las que tuvo mi abuelo en los jóvenes que no pudimos cumplir, pero ustedes sí van a cumplir.